

**HÉCTOR SEVILLA. PRIMERA EDICIÓN
NOVIEMBRE DE 2022. TÍTULO: "ÉTICA
PARA SOFÍA. CARTAS DE UN FILÓSOFO A SU
HIJA". EDITORIAL KAIROS S.A. BARCELONA,
ESPAÑA. 305 PÁGINAS.**

Adriana Orozco Bernáldez
Investigadora Independiente
Correo electrónico Orozcoba9@gmail.com

Héctor Sevilla Godínez nació en 1976, vive en Guadalajara Jalisco. Padre de dos hijas. Es doctor en Filosofía, docente en la Universidad de Guadalajara, miembro de la Sociedad Académica de Filosofía de España y la Asociación Filosófica de México. Su producción literaria cuenta con otros títulos: "*Espiritualidad filosófica*" y "*Asombro ante lo absoluto*".

La obra en cuestión es un compendio epistolar de un hombre adulto a su hija en etapa adolescente, ambos personajes son reales y están vivos. El padre confiesa no encontrar la mejor manera y lugar para hablar con su hija de temas que él considera importantes para la vida, teniendo en cuenta su formación académica y docente decide optar por el medio literario. Obra situada en el tiempo presente. Los capítulos son breves, cada uno toca un tópico particular, con vigencia y aplicación no solo para una hija, también para un hijo, o para personas adultas. Por la estructura se puede leer en secuencia de un solo hilo o leer los temas intercalados en el orden de mayor interés para el lector. El libro es de lectura ágil, el autor procuró escribir los conceptos en lenguaje sencillo y accesible, para la comprensión de una persona no versada en temas filosóficos. Invita al lector a explorar la posibilidad de vivir de acuerdo con las virtudes que elegimos, en función de proyectos que establecemos.

Fomentar la indagación, desarrollar la capacidad

de cuestionar y cuestionarse considerando que quien no pregunta no aprende; después podrá cuestionar lo aprendido para ponerlo en duda y esto llevará a generar nuevas preguntas. En la academia se forman investigadores en diversas áreas del conocimiento y si no se formulan preguntas precisas no se llegará a las respuestas correctas. El autor explica a su hija que debe ser diligente: “hay tanto que saber y tan poco tiempo por delante”. Durante mi lectura de la obra reflexioné sobre la idea que presente el autor, que el avance del conocimiento colectivo debe ser colaborativo, pues toda la vida no es suficiente para aprender e investigar, no importa cuán rápido se lea o que tan larga sea la vida. Esto permite recomendar también la lectura de esta obra en etapas, que permitan meditar sobre los conceptos y poderlos asimilar en profundidad.

Héctor le explica a Sofía: “es imprescindible que percibas tu responsabilidad en la creación de la persona que quieres ser”. Héctor, como docente, demuestra su habilidad en el manejo de lenguaje al explicar conceptos abstractos como valioso, valiente o valeroso de manera que sea comprendido por la adolescente. Héctor, como filósofo, comparte su pensamiento: “Las decisiones se centran más entre hacer o no hacer algo, las elecciones se enfocan en la modalidad de lo que haremos”. Héctor, como padre, sentencia: “Las decisiones del pasado nos heredan consecuencias presentes”. Héctor, como persona, señala: “no basta con la acumulación de años para ser un adulto responsable y congruente”. A lo largo de 25 breves capítulos el autor desarrolla los temas de libertad, independencia, solidaridad, resiliencia, decisión, perseverancia, entre varios más.

El amor a la sabiduría incide en el incremento de la consciencia del ser humano contemporáneo a concentrarse en lo esencial y trascendente. Las sociedades de distintas latitudes se dispersan buscando lo que cada una considera importante y en casos extremos se confrontan y destruyen creyendo hacer lo correcto.

En mi opinión personal la lectura de este libro es recomendable para las personas jóvenes y adultas, hombres o mujeres, tengan o no descendencia.

Respetuosamente me atrevo a sugerir para las personas jóvenes seguir el proceso de lectura individual, seguida de una práctica dialógica con adultos sobre los temas de interés para debatir y apoyar en el desarrollo de las nuevas generaciones la habilidad del pensamiento crítico.

Considero la pertinencia de presentar una reseña de este libro en la revista de una prestigiada universidad para hacer un llamado a los futuros profesionales, en cualquier campo del conocimiento, a actuar con apego a preceptos éticos y a los códigos de conducta que cada uno de los colegios de profesionistas especializados establecen como marco referencial. Cierro esta reseña con el tema del último capítulo del libro, que coincidente y personalmente más me agradó, hablando de Gratitude porque el director de la secundaria donde estudié, marcó mi adolescencia con la enseñanza a ser agradecida. Hago un llamado a los docentes actuales, en su labor de formadores y ejemplos referenciales, a aplicar la frase latina "*Facta non verba*" ser congruentes e íntegros pues los alumnos aprenden lo que ven, no lo que les repiten. Deseo sinceramente que disfruten la lectura.